

# MANSILLA EN EL CAMINO

Julio 2008

Nº24



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL  
CAMINO DE SANTIAGO DE MANSILLA DE LAS MULAS

"Fuertemente quiso Dios a España honrar,  
Cuando el Santo Apóstol quiso aquí enviar"

(Poema de Fernán González)



"Ultre iā et sus eia!  
Deus adjuva nos!"

Santiago peregrino.  
Cartuja de Santa María de Miraflores (Burgos)



# Índice:

<b>El antiguo convento de San Agustín, hoy</b>	
<b>Museo Etnográfico Provincial</b> ( <i>Estefanía López Barredo</i> ) .....	<b>3</b>
<b>Viejo camino de fe</b> ( <i>Javier Antón Cuñado</i> ) .....	<b>5</b>
<b>De paso por Mansilla en el año 1808 (I)</b> ( <i>Taurino Burón Castro</i> ) ...	<b>8</b>
<b>Un peregrino Perseverante y ejemplar</b> ( <i>Estefanía López Barredo</i> )..	<b>12</b>
<b>Torre de San Martín</b> ( <i>María Paz Abad Lozano</i> ) .....	<b>14</b>
<b>Cosas del Camino</b>	
<b>Prisciliano, Compostela y algunas cosas más</b> ( <i>Carlos M<sup>a</sup> de Luis</i> ) .....	<b>15</b>
<b>Estadística de peregrinos</b> .....	<b>19</b>
<b>Libros recibidos en nuestra Asociación</b> .....	<b>20</b>
<b>Deshojando la Historia</b>	
<b>El puente de Mansilla, salvado de la destrucción en 1808</b>	
( <i>Fany López Barredo</i> ) .....	<b>22</b>
<b>Mansilleses ilustres:</b>	
<b>En recuerdo de dos mansilleses</b> ( <i>Félix Llorente Arranz</i> ) .....	<b>24</b>
<b>Por aquí pasaron</b> ( <i>Soledad González Pacios</i> ) .....	<b>26</b>
<b>Conocer lo nuestro</b> ( <i>Javier Cachán</i> ) .....	<b>27</b>
<b>Actividades de la asociación</b> .....	<b>29</b>
<b>Cómo hacerse socio</b> .....	<b>31</b>

---

## Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín  
Pl. San Martín, 1  
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

---

**Diseño:** César Cimadevilla  
**Dep. Legal:** LE 830/00

**Presidenta:** Fany López  
**Secretario:** César Cimadevilla  
**Tesorera:** Petronila Mencía  
**Vocales:** Félix Llorente  
Luis Javier Cachán  
Pedro Mora  
María José Fernández



## EL ANTIGUO CONVENTO DE SAN AGUSTÍN, HOY MUSEO ETNOGRÁFICO PROVINCIAL

Cuando hace doscientos años se apagaba definitivamente la luz de ciencia, sabiduría y religiosidad que irradiaba el Convento de San Agustín, destruido salvajemente casi en su totalidad por el ejército de Napoleón, nadie seguramente hubiera pensado en su recuperación.

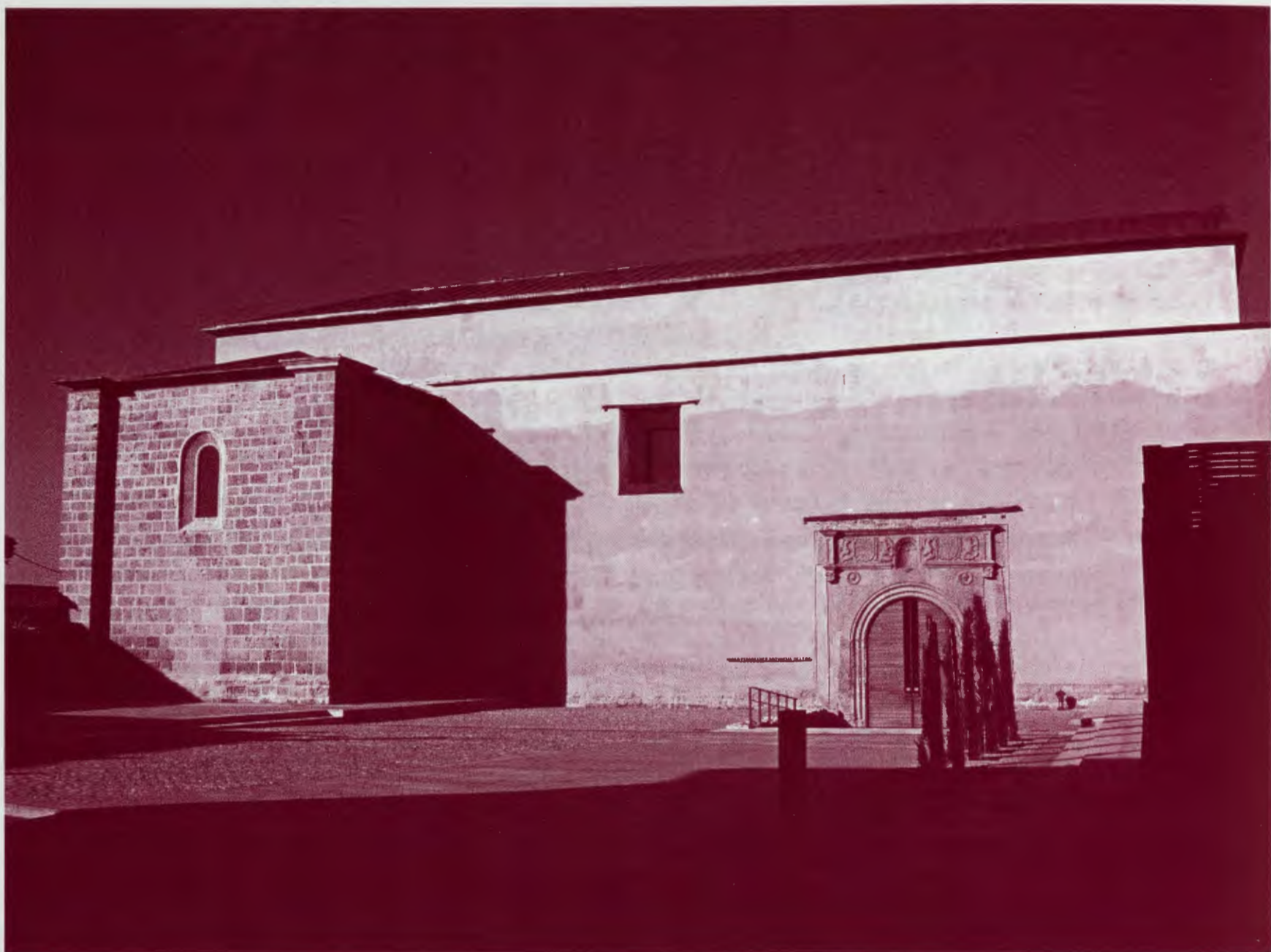
Sería imposible resumir aquí la importancia que durante casi tres siglos tuvo para Mansilla el Convento de San Agustín. Fundado por el Almirante de Castilla D. Fadrique Enríquez, albergó desde el año 1500 una comunidad de frailes agustinos que desarrollaron una extraordinaria tarea cultural y religiosa. Fundaron cátedras de Filosofía, Teología y Moral, aunque la más concurrida era la de Gramática y Latín, a cuyas clases podían asistir seglares de Mansilla y su comarca, en las que colaboraban económicamente las cofradías de San Adrián y San Blas. Había también a finales del siglo XVIII una Preceptoría de Latín cuyo catedrático estaba bajo la jurisdicción del Obispo Cuadrillero de León, de donde salían preparados los aspirantes al sacerdocio.

Pero, sin ninguna duda, la tarea primordial de los agustinos establecidos en Mansilla, villa jacobea, parada obligada de peregrinos que accedían por la Vía Trajana y por el Camino Francés, era la hospitalaria. Atendían la Casa de Peregrinos que estaba situada muy próxima al Convento y proporcionaban atención espiritual a los que visitaban su iglesia. En ella, además de personajes ilustres, se enterraron también peregrinos. Seguramente los frailes colaboraban en todos los hospitales de Mansilla, principalmente en los de Sancti Spiritus y Santiago. Ellos trajeron también la devoción a la Virgen de Gracia que con tanto arraigo se mantiene hoy.

La invasión francesa, en diciembre de 1808, fue la primera desgracia para el Convento de San Agustín, pero vinieron otras muchas. Porque nunca llegó a ser reconstruido en su totalidad, sino rehabilitado en parte para una escasa comunidad de frailes que desapareció con la Desamortización. Sólo se conservaron los muros del Convento y la Capilla de los Villafañe, obra seguramente de Juan de Badajoz, con hermosa bóveda estrellada y entre cuyos adornos figuran cuatro conchas de peregrino con la cruz de Santiago. Durante gran parte del siglo XX, esta Capilla se utilizó como Matadero Municipal y uno de sus muros como Frontón, también Municipal. A la etapa de incuria y abandono siguieron otras de proyectos, esfuerzos, acuerdos y desacuerdos que por fin han cuajado en una ilusionante realidad.

En los comienzos del siglo XXI, concretamente el 20 de febrero de 2008, el antiguo Convento de San Agustín abre el segundo capítulo de su historia con su inauguración como sede del Museo Etnográfico de León. El magnífico edificio moderno se armoniza acertadamente con los restos conservados del antiguo convento, la Capilla de los Villafañe, joya arquitectónica, los empedrados con los corazones agustinianos traspasados por flechas, la portada de la iglesia de estilo isabelino con los escudos de sus fundadores, etc., etc. El contenido consiste en una magnífica exposición de más de tres mil piezas representativas de la sociedad tradicional leonesa que muestran su singular y única identidad. Y con un montaje original distribuido en 5.000 metros cuadrados, 3.500 de espacios útiles y 2.400 de exposición.

A pesar de que se muestra el pasado leonés, nuestra historia costumbrista reciente, el Museo Etnográfico pretende ser vehículo dinamizador de la zona, de su economía y su cultura. Un lugar dinámico que muestre las tradiciones pero que también impulse la investigación sobre las raíces de la provincia de León. Y con un protagonismo especial para el Camino de Santiago a su paso por Mansilla.



Fachada principal del nuevo Museo Etnográfico Provincial en Mansilla.

Ahora más que nunca Mansilla, con su aspecto inconfundible de villa antigua, con su forma especial de tipismo urbano de carácter irregular, como la Plaza del Grano, próxima al pasadizo del Postigo que desde la muralla accede al río, con los soportales tan típicos y enraizados en la vida mansillesa, los cubos almenados, el viejo puente, etc. tendrá para los visitantes un atractivo más: el Museo Etnográfico Provincial que muestra las tradiciones rurales leonesas en un moderno edificio del siglo XXI pero que conserva su planta medieval.

Estefanía López Barredo  
Presidenta de la Asociación





## **VIEJO CAMINO DE FE**

*de la Europa peregrina  
guía segura y doctrina  
de la cristiandad a pie.*

*Contigo voy y no sé  
de dónde vienes rezando  
ni a dónde vuelves cantando  
con tu concha y tu bordón.*

*Camino del corazón  
lo tuyo es ir caminando.*

*(Victor Manuel Arbeloa)*

La peregrinación ha sido una inquietud humana de todos los tiempos, lugares y creencias. Todo hombre, antes o después, siente la necesidad de protección contra el mundo externo y anhela evadirse de los problemas internos. Es entonces cuando puede convertirse en peregrino como solución mental de la inseguridad ante el futuro, por miedo a la destrucción física a causa de la enfermedad, y, sobre todo, por el ansia de inmortalidad que invita a evadirse de la amenaza latente de la muerte cuando llega al convencimiento de que la ciencia de su época no puede solucionar su aspiración de perpetuidad, ese ansia de eternidad del sentir humano de todos los tiempos. Por eso, la edad en que se despierta en el creyente ese anhelo, sea cual fuere su religión, es cuando empieza a rebasar la mitad teórica de su existencia, y se ve impulsado hacia el declinar, y por tanto, inexorablemente hacia la muerte. Hasta entonces, sus problemas vitales han estado relacionados con la conservación y reproducción de su propia individualidad, en luchar contra las “agresiones externas”, en la inquietud por alcanzar una valoración mayor de sus posibilidades en la vida. Pero al llegar a la madurez, empieza a vislumbrar un horizonte de incertidumbre angustioso: se trata de su propia supervivencia, donde los anteriores problemas se desdibujan y pierden relieve ante el problema del ser o no ser. Se trata del retorno al paisaje natal, rastreando los caminos de la propia historia, y de reencontrarse a sí mismo.

Así el egipcio acudía al templo de Osiris en las peregrinaciones a Abidos, o viajaba acompañando a los dioses por el Nilo en la salida anual de Tebas a Karnak; el musulmán, en la Edad Media, se esforzaba por llegar a la Meca para sumergirse y contagiarse con la fe colectiva y redimir sus problemas internos; el hindú llegaba en peregrinación a Benarés, desechando sus temores mentales para abismarse, con blandura feliz, en el desbordamiento fervoroso de los festivales religiosos; los babilonios a Ur de Caldea; los griegos a Delfos, instituido bajo la advocación del dios Apolo; los judíos al templo de Jerusalén.

Cuando en los países cristianos de la Edad Media llegaron las oleadas de la peste negra, se sintió la necesidad de expiar las culpas en una peregrinación. Entonces el orbe cristiano no escatimó esfuerzos ni sufrimientos para rescatar los Santos Lugares y hacer libre el camino a los peregrinos a Tierra Santa. Mas cuando el impacto psicológico creado por las invasiones bárbaras produjo en Roma y en la cultura grecolatina del Mediterráneo un reencuentro con ancestrales destinos europeos, el orbe cristiano miró a Roma. Y ante la invasión musulmana, el pueblo hispano imploró a Santiago y buscó su incentivo patrocinador para realizar la gran tarea reconquistadora.



Detalle del Pórtico de la Gloria. Catedral de Santiago.

De este modo, en la peregrinación de todas las épocas y creencias, las dolencias físicas hallaron un paliativo por intercesión de los valores espirituales que, a veces, resultaron más efectivos psicosomáticamente que los valores materiales y, en ese peregrinar, se diluyeron los problemas mentales tanto por el convencimiento del mérito alcanzado en la peregrinación en sí, como por la liberación personal al identificarse en la palpitación colectiva. Muchedumbre de peregrinos, con los pies muchas veces descalzos y sangrantes, trazaron veredas por las que caminaban todo tipo de gentes con el bordón en la mano, el zurrón y la estameña ornamentada de conchas y azabaches.

Y el Reino de León, no ha sido ajeno a estos movimientos. León es un país viejo, un solar de encantamiento, mejor diría de encantamientos, porque el plural viene muy bien para decir que el



misterio de esta tierra se presenta en todos los caminos y nadie debe sentirse ajeno a sus encuentros, tan sólo precisa afianzarse en sí mismo y esperar, allí donde le sorprenda, que el misterio pase.

Las jornadas parecían interminables y dificultosas. A todo esto se sumaba la vida azarosa del peregrino en su cotidiana realización del camino, donde la codicia de mesoneros, pícaros y ganapanes, salteadores de caminos, vendedores de falsas reliquias el asedio de mujeres de vida airada, los arbitrios abusivos y miles de asechanzas, hacían al peregrino emprender un viaje con la inquietud de una gran aventura.

Mas las dificultades se endulzaban con la esperanza de llegar a la meta soñada. Santiago era el ansiado final del largo viaje. Allí los concheros se purificaban, se representaban autos sacramentales, se celebraban procesiones y danzas sagradas, y se relataban los romances populares. Bajo las bóvedas de la hermosa catedral, al vaivén del botafumeiro, resonaban himnos y cánticos en las más diversas lenguas.

Al final de su peregrinaje llegaban al Pórtico de la Gloria donde, en manos del maestro Mateo, la piedra ha sonreído en ese poema sublime, en el conjunto iconográfico más bello y grandioso de toda la escultura románica. Bien supo la dulce e inefable Rosalía de Castro captar el Pórtico como la incorporación plástica de una sinfonía musical perfectamente acordada.

Y en la contemplación del Obradoiro, el santanderino Gerardo Diego, lograría esta bella arquitectura literaria:

“También la piedra si hay estrellas, vuela.  
Sobre la noche biselada y fría,  
Creced, mellizos lirios de osadía;  
Creced, pujad, torres de Compostela.  
  
Campo de estrellas vuestra frente anhela,  
Silenciosas maestras de porfía.  
En mi pecho -¡ay, amor!- mi fantasía  
Torres más altas labra. El alma vuela”.

¿Hay palabras mejores para expresar con ellas lo que ambas torres son en su esencia estética? También la palabra puede ser arquitectura si se combina con esta maestría. La materia puede ser puro espíritu y alcanzar la sublimidad para asombro del tiempo presente y de los siglos venideros. Nos ha transmitido la metáfora más acertada del Obradoiro: *mellizos lirios de osadía*; *mellizos*, por la igualdad desusada; *lirios*, por ser flor cuajada en piedra; *osadía*, por lo arriesgado y atrevido de la empresa hacia el cielo. Los imperativos *creced* y *pujad*, como exclamaciones de asombro del espíritu peregrino, elogios espontáneos que se pierden en el espacio buscando el celaje anubarrado o las estrellas de la noche. *Campo de estrellas*... ¡estrellas! La eterna brújula desde los albores de nuestra civilización. ¡Estrellas!... bella pintura visionaria de un pasado de dramático patetismo religioso, de atmósfera esotérica. Las estrellas, como altar de una historia que siempre se contempló en el espejo del cielo como cuerpo que quedaba inmóvil en el Camino. ¡Estrellas!... ojos del pasado contemplándolas como imágenes fijas en el cuerpo sólido de la “*esfera celeste*”, como símbolo de la creación con el fulgor de una religiosa poesía.

Quien se acerque al enorme silencio de la noche compostelana, si escucha con afilada atención, alcanzará a oír el íntimo latido de su corazón de piedra. Un latir de ancho ritmo, como de algo majestuoso y enorme que se ha dormido, y en el sueño halla la prolongación de su existencia.

Javier Antón Cuñado



## DE PASO POR MANSILLA EN EL AÑO 1808 (I)

Cuantas personas asistieron el día 20 de febrero a la inauguración del Museo Etnográfico Provincial en Mansilla, pudieron admirar cómo el desbaratado Convento de San Agustín se había transformado en depósito de objetos y recuerdos, tan usados unos como acariciados otros por manos campesinas y artesanas, que, sin duda, reflejan mejor que ninguna imagen gráfica el pasado y la idiosincrasia de la región y provincia a través de las formas de trabajo o tradiciones de indumentaria, adornos, creencias, juegos, etc.



Puente, murallas, templos y convento de San Agustín son los únicos testigos mudos de los sucesos de la Guerra de la Independencia en Mansilla. Ruinas del convento antes de la rehabilitación. (Foto gentileza J. Celis)

Entre los discursos elogiosos de rigor y comentarios espontáneos de los asistentes (que se originan tan generosos en estos actos), no pude sustraerme a los recuerdos de la historia de este convento, que conformó una buena parte de la historia de la villa desde el año 1500 hasta 1835. Ningún comentario escuché sobre su patrono y fundador, ni tampoco de sus sucesores, pertenecientes a la estirpe de los Enríquez, o a la aportación que esta familia hizo a la historia de la villa y tierra. No hubiera estado sobrada una mención, así como a la orden de los Agustinos, que lo conservaron durante más de trescientos largos años. Verdaderamente que se trataba de un acto protocolario, no era momento propicio de aludir a recuerdos tan lejanos, para eso está la historia....

La participación de los frailes en muchas manifestaciones de piedad popular de la villa o las que se organizaban en la iglesia y claustro del convento van en línea con los fines de la Orden y los propósitos de muchos nobles de la época. Pero dentro de sus muros no sólo se celebraban misas, sermones, una devota Procesión del Desenclavo en la Semana Santa, ya que existía también una cocina que socorría con sus comidas a pobres y peregrinos y una panera que, en ocasiones, prestaba grano a los vecinos y colindantes necesitados.

No nos queda ninguna imagen completa de este complejo conventual, solamente la fábrica de la fachada de piedra maquillada contrastando ahora con los materiales modernos de construcción,





superpuestos y articulados con los primitivos. Aún se puede apreciar un gran espacio de la huerta lindando con el convento, pero si alzamos la vista nos encontramos con un horizonte donde se perfila una crestería almenada que es un testimonio vivo del recinto amurallado y el símbolo más visible de la permanencia de la villa histórica.

No intento ofrecer una crónica del acto aludido al principio sino de tomar este hilo conductor del convento para apuntar al recuerdo de 1808 y lo que significó Mansilla en aquella guerra, de la que en el presente año se celebra el segundo centenario de su inicio. Tampoco pretendo exponer detalles que se puedan rastrear de la participación del pueblo en la guerra, por el contrario vamos a aducir algunas referencias del año 1808 como confirmación de lo que nos cuenta una obra que tampoco pretende centrarse en la historia, pero donde se nos ilustra con unas postales poco conocidas de aquel año. Si esta es una ocasión para proyectar estampas ajenas impregnadas de ambiente bélico, no podemos pasar por alto que tales referencias no son ajenas al punto convergente que nos atrae a cuantos escribimos para esta revista, que no es otro que Mansilla, su situación geográfica y su dimensión histórica dentro de sus murallas y para toda su antigua jurisdicción.

Los aglutinantes nos vienen dados por las peripecias de la guerra, ciertamente, pero en los que se ensartan los eslabones de una novela en la que se inserta el Convento de San Agustín y que se fusiona con diversos personajes, escenarios y ambientes del espacio local de aquel año.

La obra titulada, *Enseña radia*, que publicara Armando Cotarelo y Valledor en 1921, conjuga pinceladas de una crónica de guerra, diario de un caminante, con elementos de personajes tan reales como verosímiles, de tanto contraste como de plasticidad descriptiva.

Este autor, nació en Vegadeo (Asturias) en 1879. Su inclinación por la lengua gallega y el ejercicio de profesor de literatura en un instituto de Santiago de Compostela le impulsaron a exaltar su patria de adopción y le pusieron en contacto con la historia de la Guerra de la Independencia, cuyo primer centenario se celebraba patrióticamente en toda España en el año 1908, cuando este autor contaba treinta años.

En ningún momento pretendemos poner en evidencia las cualidades literarias de su obra, que escribió en forma de trilogía, entre cuyos títulos figura la citada, que hace mención a Mansilla durante el primer año de la guerra. Sí queremos resaltar el soporte histórico que queda subordinado al argumento original. Creemos, por tanto, que no se puede establecer paralelismo con las ficciones que sitúa la novela de la Pícara Justina, puesto que en la que comentamos se nos dan referencias históricas que nosotros no dudamos en trasladarlas tal como las dejó plasmadas el autor.

La Guerra de la Independencia fue la primera en que las vías de comunicación fueron determinantes en orden al traslado masivo y rápido de tropas, bagajes y pertrechos y el asentamiento y distribución de las mismas. El parque bélico que trajo Napoleón lo exigía. De otra parte, Mansilla se convirtió en un punto estratégico por ser el núcleo de encrucijada y convergente de las comunicaciones del alto Esla y norte de la provincia palentina y las poblaciones de Burgos, Palencia y Sahagún. Otras dos vías, la procedente de Mayorga y la de Valencia de Don Juan, configuraban a Mansilla como cuádruple referencia con respecto a León. Una vez más nos encontramos con la influencia y determinación del Camino de Santiago y la importancia del puente en orden a facilitar el tránsito. *Mansilla, con un puente sobre el Esla, que importa vigilar. En caso de ataque, por él vendrá el enemigo*, se dice en la novela. Estrategia que encontramos confirmada en las actas de la Guerra.

De estas condiciones indispensables se deriva que Mansilla se asocie a la Junta de la Guerra de la Independencia desde el 8 de junio de 1808. Que en el mismo mes el ejército de Galicia se encontrara en la villa. Con motivo de la salida de un contingente de 6.000 franceses desde Sahagún, se enviaban dos espías a Mansilla en 19 de junio de 1808. Parte del cuerpo de Escolares se encuentran en Mansilla el 28 de septiembre de dicho año, según las actas de la Junta de la Guerra de la Independencia de León. Por tanto, hubieron de coincidir con el de Escolásticos formado en



Santiago de Compostela, al que pertenece el supuesto autor de los textos de las cartas que componen la novela.

Conocer la génesis de esta agrupación militar es esclarecedor. Se formó como un batallón literario con el nombre de "Los literarios de Santiago". Se organizó en los mismos claustros de la Universidad bajo el patrocinio del arzobispo Rafael de Murguiz para colaborar en el movimiento patriótico que capitaneaba el marqués de Santa Cruz de Ribadulla, a quien Cotarelo sitúa en Mansilla el 26 de agosto de 1808. Posteriormente se agrupa con las tropas del famoso Joaquín Blake. Consta el historial y recuerdo de este batallón en una lápida del convento de San Payo en Santiago, colocada en 1896.

Creo que las cualidades literarias del autor las pueda apreciar el lector con la sola lectura de esta corta selección en tres secuencias sobre el camino hacia Mansilla, un paseo inicial por la villa y varias postales descriptivas de lugares y personas de la población.

*De León a Mansilla el camino es llano, según lo es casi todo el paisaje, jaro como el ocre. Pasado el Torio desaparece la arboleda y vuelve la desolación castellana; siguen Valdela Fuente, Arcabueja, Marne, miserables aldehuelas de tapial, y se llega al nombrado puente de Villarente sobre*



El puerto del río encauzó el agua hacia los dos molinos históricos. Uno de ellos fue adelantado en producción eléctrica. Reparación de la estacada del puerto en el último tercio del siglo XX.

*el Porma con restos de un hospital de peregrinos, y cerca del antiguo monasterio de Exlonza amodorrados en los azarbes, besanas albicas y torregosas, y a la izquierda del camino una algaida o lomeja: allí fue Lancía. Media legua después, Mansilla de las Mulas con recuerdos del Padre Feijóo. Algunos chopos enfilados a lo lejos, rebaños... (pag. 73)*

*Confieso que muy otra me imaginaba. Mansilla es un pueblo grande y de mucha simpatía a quien bastan a ennoblecer sus magníficas y casi íntegras murallas. Todas coronadas de almenas con robustos cubos y cuatro puertas bien defendidas, levantan imponentes, hasta siete y ocho varas, sus lienzos de cantos extraídos del río y trabados con sólido mortero. Ciñela en parte el azul y cristalino venaje del Esla, sobre un lecho de guijas orlado de álamos, y todo alrededor inmensa llanura que alcanza el horizonte, sin repliegues ni verdura, pues los predios son un baldío y agavanes en que picotean manadas de pavos. Su circular recinto contiene muchas calles de áspero pavimento de guijarros y grandísimas plazas irregulares con soportales pétreos, cobijo de tiendas y buenas casas de un solo piso y alegre pintura en el centro, pero de adobes y tapias hacia fuera. Admirame el tinte gualdo que parece cubrirlo todo, terruño, albarradas, construcciones y tejados, como si*



*una misteriosa lumbre flava lo alumbrase. En fin, Castilla. (pag. 74)*

*Hay en el muro al término de una rampa, cierta puertecilla en arco que sale al río, hecha en otro tiempo, sin duda para tomar agua en los asedios.*

*Vi la puerta de la Concepción, convertida en oratorio; vi la del Caño y la ermita de Nuestra Señora de Gracia, patrona de la villa; vi las iglesias de San Miguel, San Martín y Santa María, con grandes porches y capiteles de pizarra y cuyo clero compone el cabildo de Sancti Spiritus; pero en ninguna parte la fortaleza que fue prisión del conde Don Pedro de Lara, marido y amante de la reina Urraca.*

*Dirigíme al sur en busca del convento de San Agustín que yo sabía fundado en el siglo XVI por Don Fadrique Enríquez, almirante de las Indias. ¡Qué desencanto! En cierta plazoleta cuadrada de pobres viviendas, está la también pobre construcción que por detrás llega a la muralla al lado de la puerta que sale a Rioseco; a la diestra el huerto con muro de tapial sobre zócalo de cantos y a la siniestra el templo de modesta ventana, antas en resalto y entrada lateral. Dentro se ve la sobria capilla mayor con arco triunfal de medio punto y bóveda de crucería ojiva sobre imposta dórica, esto es: lo más antiguo encima, como si la hubiesen empezado a construir por las tejas.*

*La fachada de la casa contiene portada en arco con tres arquivoltas y otras tantas columnillas; sendas pilastras la flanquean sosteniendo simple entablamento con dos escudos y hornacina vacía con calaveras en las enjutas. Todo lo demás es de adobe, fuera y dentro, y tan humilde que por doquiera descubre las pajas. ¡Oh suntuosos monasterios de Galicia!*

*Pocos frailes habitan éste. Fr. Alejo sigue con interés los pasos de la guerra. Recibe gacetas y correspondencias*

*Las modestas calles de Mansilla cubiertas de modestas colgaduras y enramados de verdor. El tremolar de guiones y estandartes, el relumbrar de las cruces y los santos tradicionales, danzas que los precedían, el abigarrado séquito, los sones de la sencilla música y los sones del clero... (Procesión de día 15 de agosto)*

*Taurino Burón Castro*

## **GLOSARIO**

**JARO.** Color rojizo, habitual en el paisaje de arbustos con ramaje de ese color.

**AZARBES.** Cauces que recogen el agua sobrante de los riegos.

**BESANAS.** Tierras labradas en surcos paralelos.

**ALBICAS.** Pequeñas tierras amarillentas.

**ALGAIDA.** Montículo de arena con matorrales espesos.

**LEGUA.** Medida itineraria equivalente aprox. a 5,5 Km.

**VARA.** Medida de longitud equivalente a 83,59 cm.

**VENAJE.** Conjunto de manantiales o venas de agua que dan lugar a un río.

**GUIJAS.** Guijarros, piedras pequeñas redondeadas.

**PREDIOS.** Fincas rústicas.

**AGAVANES.** Plantas leñosas, a veces trepadoras, típicas de los lugares áridos.

**GUALDO.** Color amarillo.

**ALBARRADAS.** Muros hechos de piedras superpuestas sin cemento.

**FLAVA.** De color amarillo rojizo.

**ANTA.** Pilastra embutida en un muro.

**IMPOSTA.** Parte superior de un pilar, de la que arrancan los arcos.

**ARQUIVOLTA.** Moldura que decora el exterior de un arco.

**ENTABLAMENTO.** Cornisa o friso

**GUIONES.** Estandartes que van delante en la procesión.



## UN PEREGRINO PERSEVERANTE Y EJEMPLAR

Del peregrino Julio López argentino de origen español, hijo de emigrantes gallegos, ya hemos hablado aquí (Boletín nº 16 - Julio de 2004).

Era aquella la 4ª vez que hacía el Camino de Santiago andando desde Somport y llegaba a Mansilla después de 35 Km. de caminata. Me llamó la atención entonces su enorme energía física y la aparente ausencia total de cansancio.

Hoy, sábado 17 de mayo de 2008, llega otra vez a Mansilla realizando por 8º año consecutivo el mismo Camino. Con la misma energía, con la misma decisión en la mirada de sus ojos azules. Y con la misma devoción al Apóstol Santiago que menciona varias veces en nuestra conversación como algo muy especial para él.



Hablo a diario con muchos peregrinos. Los hay de toda laya y condición. Bastantes, más bien diría muchos, son turistas; otros, aficionados al deporte de caminar, que compiten todos los días para llegar los primeros al albergue de turno; otros... , otros... , otros... En fin, se podría hacer una lista interminable de los tipos de caminantes que pululan por el Camino de Santiago.

Pero cuando hablo (y es la 3ª vez que lo hago) con el argentino Julio López, me parece que estoy ante un peregrino que practica la peregrinación en el sentido más universal que siempre ha movido al hombre a realizarla, como un camino interior.

Para Julio López en particular, hacer el Camino de Santiago una y otra vez, supone el retorno al pasado recorriendo con emoción la tierra de sus mayores que le enseñaron a conocerla desde lejos y a amarla, pero que, al mismo tiempo, le lleva a rastrear su propia historia y a un reencuentro íntimo consigo mismo y con Dios.

**Te declaras ferviente devoto del Apóstol Santiago. ¿Eres por tanto un hombre de fe?**



*Si, claro. Soy profundamente religioso. Quizá, no religioso al estilo habitual, puntual cumplidor de los preceptos, de la misa, etc. Pero nunca dejo de hacer mis oraciones de la mañana y de la noche. Puedo decirte que rezo mucho mientras voy caminando. Posiblemente, esta vez más que nunca.*

**Eso será más fácil cuando haces el Camino tú solo. Pero ahora vienes con el menor de tus hijos, que tiene 30 años. ¿Cómo te afecta eso?**

*Pues bueno, lo cambia todo. Estoy muy contento de que mi hijo menor haya querido venir conmigo. Siempre me ha gustado implicar a mi familia, que es para mí lo más importante de este mundo, en mi afición a hacer el Camino. Una vez vino conmigo mi esposa y otra vez mi hijo mayor. Ahora la compañía de mi hijo menor me hace muy feliz, podemos hablar tranquilamente, conocernos mejor. Se da cuenta de que hacer el Camino es un sacrificio muy duro que requiere esfuerzo y preparación. Constantemente me preocupo por él, que siempre va detrás porque, naturalmente tiene menos costumbre y camina más despacio que yo.*

**Ahora hay mucha gente que va haciendo el Camino por tramos cortos, distanciados en el tiempo según su conveniencia. Pero para hacer el Camino entero desde Somport a Santiago, como tú sueles hacer, se necesita una buena preparación. ¿Cómo lo consigues? Porque tú eres un gran trabajador que ejerce su profesión de ingeniero con toda dedicación.**

*Pues la verdad es que cada año, cuando llego a Argentina después de hacer el Camino, me tomo unos 15 días de vacaciones para descansar. Cuando vuelvo a casa me pongo, desde el primer día a preparar el Camino siguiente. Es importante organizarlo todo. Siempre se llevan más cosas de las que se necesitan. Pero también puedes equivocarte y olvidar cosas imprescindibles. Tampoco se puede perder el hábito de hacer ejercicio, de andar. Yo lo practico habitualmente en un gran Paseo de Buenos Aires que frecuentas muchos deportistas para mantenerse en forma. En ese Paseo ya me conocen muchas personas y saben que hago el Camino de Santiago. Te contaré una anécdota. Un día llegué al Paseo y me encontré a un hombre que llevaba un bastón de peregrino. Le pregunté que si era aficionado a la peregrinación y me dijo que quería hacer el Camino de Santiago y que buscaba a un tal Julio López porque le habían dicho que sabía bastante de eso. ¿Le conocía yo? Fue una sorpresa enorme. Le di durante días muchos consejos. Nada de particular, los que traen todas las guías. Se llama José Luis Rodríguez. Quizá algún día pase por Mansilla.*

Podríamos seguir hablando durante mucho tiempo. Pero mañana muy temprano hay que seguir el camino hacia León, seguramente con impermeable porque hay anuncio de aguaceros y tormentas.

Julio López es un ejemplo claro del peregrino universal, del hombre que en un determinado momento necesita detener el ritmo habitual de su vida para adentrarse en sí mismo y ponerse a pensar, para lo que busca un lugar físico idóneo. Mientras tenga fuerzas para ello seguirá viniendo a España, a su lugar de origen que le trae el recuerdo de sus padres que revive con veneración. Recorrerá el Camino a Santiago en diálogo íntimo con Dios, rememorando detenidamente su propia vida en una especie de acción de gracias. Y cuando llegue a Compostela se arrodillará emocionado para hacer lo mismo por medio del Apóstol de su devoción.

*Estefanía López Barredo*



## TORRE DE SAN MARTÍN

La torre de San Martín  
tiene un ángel que la guarda,  
con las alas de cigüeña  
y con una espada larga.

Centinela de los siglos,  
cuenta la historia, engarzada  
en sus ojos de vigía  
con pupilas de campana.

La torre de San Martín,  
alma de incienso elevada,  
erguida está como flecha  
de plegaria bien rezada.

Sus aristas ponen frío  
el aire de la mañana,  
y se viste, como un monje,  
la cogulla de pizarra;  
y cuando hay lluvias y vientos  
y las furias se desatan,  
con un giro de veleta  
pone tormentas en calma.

Es su mástil de sillares  
oblación de piedras santas,  
y es su aguja hecha cruz  
pararrayos de esperanza,  
saeta que apunta al cielo,  
pastora de nubes blancas  
en litúrgica ascensión  
de ángelus y alabanzas.

Anclada fuerte en la tierra,  
en Dios pone la mirada,  
y entreteje una oración  
en los badajos de plata.  
Y aunque el destino le impide  
echar al vuelo campanas,  
canta el Domingo de Gloria  
las aleluyas del alba.

La torre de San Martín,  
alma de incienso elevada,  
sonámbula de infinitos  
en las noches estrelladas,  
con suspiros teologales  
se hace mística y arcana.

En el lento adormecer  
de la tarde sosegada,  
enredado a su silueta  
el cielo le canta nanas.  
Y como el tiempo le impide  
echar al vuelo campanas,  
la torre de San Martín  
duerme y sueña; reza...y calla.

María Paz Abad Lozano



## COSAS DEL CAMINO

### PRISCILIANO, COMPOSTELA, Y ALGUNAS COSAS MÁS

A LA MEMORIA DE RODRIGO GROSSI FERNÁNDEZ, creador, animador y presidente de la Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago, a quien el Señor quiso llamar a Su lado y al del Apóstol mientras **hacía El Camino**, cerca de Laredo, el 18 de Mayo de 2008. Que descanse en paz tan excelente y maravilloso amigo.

Terminé mi anterior artículo en MANSILLA EN EL CAMINO amenazando a los lectores con esta frase: “¡Y entonces, hablaremos de Prisciliano!”.

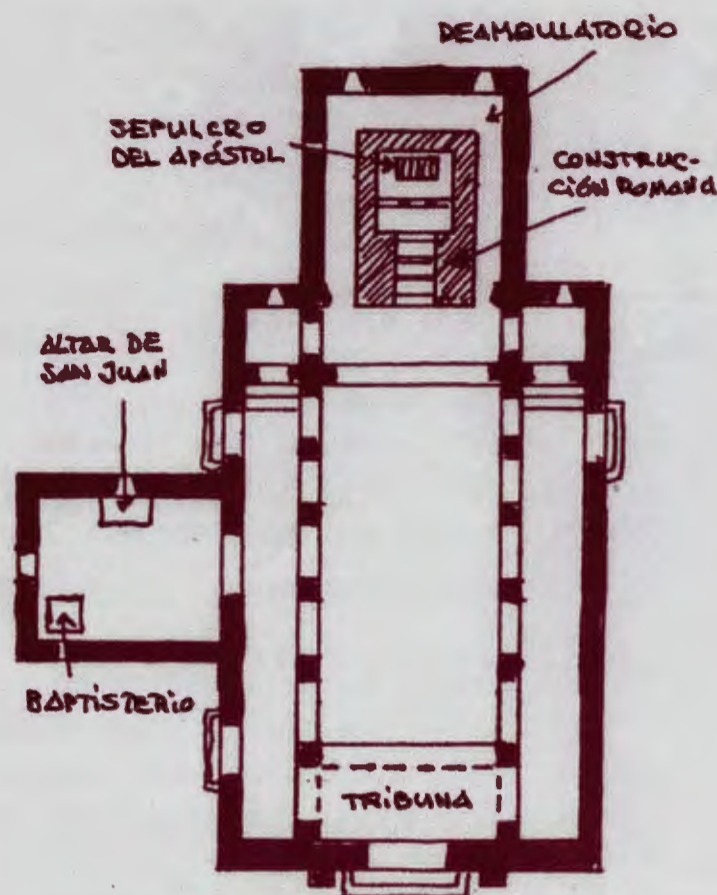
Creo que ha llegado el momento de aclarar quién fue Prisciliano de Ávila, llamado así no por ser abulense, sino Obispo de Ávila, en la segunda mitad del siglo IV. Era originario de la **Provincia Gallaeciae**, que (como decía en el capítulo anterior) era una denominación muy amplia, geográficamente. Los gallegos sostienen (y creo que con razón) que era natural de **Iria Flavia**, el lugar donde siglos más tarde nacería **Compostela...** Como en todos los casos, siempre hay opiniones encontradas, y hay autores que lo consideran leonés, oriundo de la comarca del Bierzo.

Quien primero nos habla de él es Sulpicio Severo, el biógrafo de San Martín de Tours, contemporáneo de ambos. Aunque se muestra contrario a lo que se denomina “herejía Priscilianista”, nos dice que Prisciliano era de familia noble, muy rico en bienes, agudo, inquieto, elocuente, muy leído e instruido, dado a las discusiones teológicas, con grandes cualidades de alma y cuerpo, capaz de grandes vigilias de hambre y sed, y que despreciaba las riquezas. Pero, al mismo tiempo, muy envanecido e hinchado hasta más allá de lo justo con sus ciencias profanas. Sulpicio Severo insinúa, incluso, que se había ejercitado en las Artes Mágicas ya en su adolescencia.

Lo que pueda haber de cierto en estas opiniones, sólo Dios lo sabe... Efectivamente, en su proceso (más político que religioso: de hecho, casi un “consejo de guerra”), acabó siendo acusado de **Magia y Brujería**. Posiblemente por una razón: ambos eran delitos castigados por las leyes romanas con la pena de muerte. Además, eran tremendamente difíciles de probar ante un tribunal... Desde el punto de vista del reo, claro.

Y se dirán: ¿a que viene ahora, 1.623 años después de su ejecución (ya que fue decapitado en el 385), sacar a relucir estos trapos sucios? Especialmente, ¿qué porras tiene que ver todo esto con mi artículo anterior, sobre la posible cristianización de las ruinas de la desaparecida **Lancia**, cuyos restos arqueológicos se conservan cerca de Villasabariego? Sólo hay algo claro: dada la época de las “reconstrucciones” de las ruinas de las viejas termas lancienses, sólo una **comunidad Priscilianista** pudo haber sido su creadora y mantenedora durante algo más de medio siglo.

Ciertamente, la inmensa mayoría de la antigua **Gallaecia** fue “Priscilianista” durante algunos siglos. El cronista **Hidacio** (a quien no debemos confundir con ninguno de los dos obispos, de nombre similar, enemigos de Prisciliano), escribió: (año 387) “**Exim, in Gallaeciam Priscilianistarum haeresis invasit**”. Es decir: “Desde este momento, la herejía Priscilianista invadió Galicia...”



PLANTA DEL TEMPLO DE SANTIAGO, LEVANTADO POR ALFONSO III. -

*Mansilla 2008*

unas ruinas cerca de Faro, en Portugal, me limitaré a reproducir lo que de él dijo Sulpicio Severo (que lo conocía bien). Era “audaz, locuaz, imprudente, derrochador, liviano y nada santo”. Y además, “ventri et gulae plurimum impatiens”, es decir: “glotón y voraz”.

Estos dos tipos acusaban a Prisciliano de “prácticas mágicas”, y de preconizar el ayuno, la pobreza, la disciplina, la penitencia...

Por eso, después de haberse enfrentado a otros obispos Priscilianistas del noroeste español, entre ellos Simposio de Astorga, de llevarlo ante un Concilio en Zaragoza bajo acusación de **Maniqueísmo**, que fue rechazada, los dos obispos

Volvamos a la historia. Prisciliano fue el primer cristiano ejecutado por motivos políticos, por orden de un usurpador: el Emperador Magno Máximo, un baturro de Bilibis, o sea, de Calatayud, que hasta el momento había dirigido, con éxito, la defensa romana de la Muralla de Adriano, entre Inglaterra y Escocia. Magno Máximo fue el brazo ejecutor; pero los instigadores (los “tiñosos”), fueron dos obispos hispanos: **Hydacio de Mérida**, e **Itacio de Ossonuba**.

Hablaremos de estos dos pajarracos:

Ambos eran tipos muy curiosos. De **Hytacio** se sabe que, pese a las normas de los Concilios de la época, continuaba conviviendo con su esposa, tras ser elegido obispo, y que ella había dado a luz (secretamente, en teoría) a una hija, lo que hubiese acabado con la carrera episcopal de su marido. Eso causó un grave cisma en la ciudad de Emérita Augusta y su diócesis por el escándalo organizado, entre otros, por unos clérigos (por cierto, partidarios de Prisciliano) llamados Salviano e Instancia.

En cuanto a **Itacio de Ossonuba**, una ciudad de Lusitania de la que ahora sólo quedan



Como muestra este primer dibujo, en los Siglos V y VI, ésa sería la situación del Mausoleo del Apóstol, semiabandonado entre la maleza, rodeado de multitud de sepulturas tardo-romanas, suevas y visigodas, no lejos de las ruinas de las viejas fortificaciones romanas.





Este segundo dibujo, basado en antiguos documentos medievales, nos mostraría la situación del Santuario a fines del primer tercio del Siglo IX, tras el hallazgo de las ruinas por el anacoreta Pelagius, y la construcción del primer y modesto templo por el rey ovetense Alfonso II el Casto, así como el primitivo Monasterio de Antealtares, situado tras el ábside del templo, y la iglesia de San Juan, algo apartada de éste.

renuncia a la diócesis de Mérida. A Itacio, el glotón, no le da tiempo. Ambos fueron Excomulgados y exiliados, al parecer al sur de Nápoles...

El cuerpo de Prisciliano, decapitado, fue recogido por sus fieles y llevado a su tierra nativa. ¿Galicia? ¿Iria Flavia?

Las excavaciones realizadas por el profesor Chamoso Lamas bajo la Catedral de Santiago de Compostela, que yo conozco bien, muestran un inmenso cementerio de época tardo-romana y sueva. Más de dos centenares de enterramientos se agrupan en torno al edículo del sepulcro de Santiago... ¿O es el de Prisciliano?

Claudio Sánchez Albornoz, posiblemente el mejor historiador español del siglo XX, asegura (con pruebas muy razonables) que se trata de la sepultura de Prisciliano, quien, por cierto, formó parte del Santoral Hispano hasta el siglo VII, y en todo el norte de España hasta el 20 de marzo de 1071, en que, en el monasterio aragonés de San Juan de la Peña, se impone en España la liturgia romana, y se abolió la mozárabe.

Por cierto, Sánchez Albornoz termina su trabajo con este párrafo:

“Quiero hacer constar que mi inclinación a considerar que en Compostela yace Prisciliano, no me inhibe para estimar como un regalo de la Providencia la fe de los súbditos de Alfonso II en el descubrimiento de la Tumba Apostólica, al consentir que durante mil doscientos años se haya venerado, como de uno de los pobres pescadores de Galilea, la tumba de un joven distinguido de Hispania que aspiró a cambiar con sus doctrinas las rutas del cristianismo”.

¿Quiénes somos nosotros para tratar de conocer los designios de Dios? A través de ambos mártires (ambos decapitados por el poder civil de su época), el culto a Santiago nació y floreció cuando más necesario era. De ello dan fe los casi mil trescientos años de su persistencia. Y si el gobernante en el momento del descubrimiento del sarcófago fue el rey Alfonso II el Casto, hacia

llevaron sus instancias a lo más alto: el Emperador. Sólo que este, uno de los muchos “usurpadores” de entonces, allá en su corte de Tréveris, tenía santo horror a los magos y los brujos.

Es necesario simplificar y llegar al final: Prisciliano y sus compañeros más próximos, llevados a Tréveris para ser juzgados, y acusados de magia y brujería, fueron ejecutados por decapitación, el año 385. Pero en 388, otro general levantisco, Teodosio, declara a Magno Máximo reo de “usurpación tiránica”. El ejecutor de Prisciliano ve rebanar su cabeza poco después. Los dos obispos “tiñosos” ven acercarse la tormenta. Hydacio presenta su



820, fue el último de los reyes de Asturias, Alfonso II el Magno, quien dio el definitivo espaldarazo al culto del Apóstol.



El tercero y último de los dibujos nos presentaría el aspecto de la ciudad a mediados del Siglo X, con la nueva muralla mandada levantar por el obispo Sisnando, en sustitución de la anterior, de madera, para rodear la nueva basílica construida sobre la anterior del siglo noveno por orden del rey Alfonso III el Magno, que también protege al monasterio de Antealtares. La nueva basílica incorpora, a su izquierda, la antigua capilla de San Juan Bautista, y en el lugar donde se alzaba ésta se levanta ahora la de Santa María de Corticella. Frente a la nueva basílica se alza el Palacio Episcopal, levantado por orden del obispo Sisnando. Todo ello, documentado en textos de la época, desapareció más tarde, arrasado en las invasiones de Almanzor.

soportaban unos arcos, y un ábside sobreelevado, rectangular, al que se accedía por dos escaleras laterales, que daban a unos absidiolos cuadrados. Debajo del altar mayor, estaba, en una cripta, la tumba del Apóstol, y en torno a ella se podía circular por una especie de deambulatorio, del mismo tipo empleado ya en Roma en la Basílica de San Pedro, construida por Constantino. Había otros altares, a San Pedro y San Juan Evangelista (este, en una capilla lateral, donde estaba el baptisterio). En el centro, a los pies de la nave central, había una tribuna elevada sobre el acceso; y ante el ábside principal, como en Santa Cristina de Lena, un "iconostasis" con cancelos de mármol, de los que se han encontrado varios fragmentos.

En cuanto a la evolución del santuario y su entorno, no es difícil de reconstruir, gracias a los viejos documentos medievales.

Como uno, en el fondo, ha sido toda su vida un dibujante, creo que la forma más clara es explicar cómo se va formando la vieja Compostela, a base de tres gráficos. Eso ahorra muchas palabras, ¿no les parece?.

En 872, Alfonso III dio orden de derribar la vieja iglesia construida por el Rey Casto medio siglo antes, y comenzar las obras de otra nueva, que fue consagrada el 6 de mayo de 899. Así lo confirma la **Historia Silense**, que nos dice: "Hizo, en efecto, sobre el cuerpo del bienaventurado Santiago la iglesia de Compostela, enriquecida con grandes honores y sacras vestiduras de oro y seda, que más tarde fue destruida por los bárbaros", refiriéndose, sin duda, al arrasamiento de Almanzor. Pero el templo no desapareció para siempre. Sus cimientos han quedado ocultos hasta hace medio siglo, con lo que es posible hacerse una idea de cómo era el templo, del que acompañó un plano.

El templo construido por Alfonso III tenía tres naves, separadas por pilares que

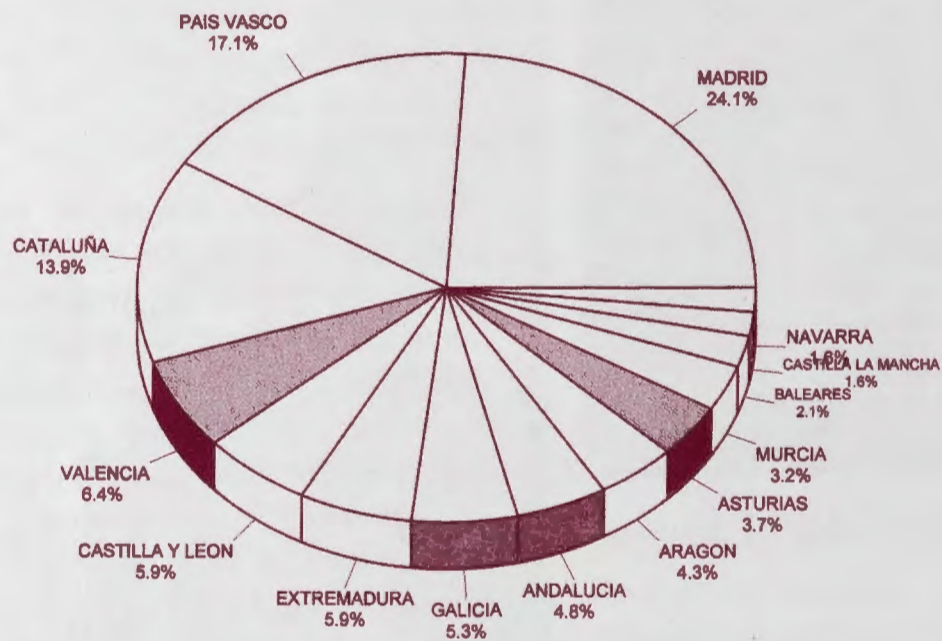
*Carlos M<sup>a</sup> de Luis*  
(Dibujos del autor)



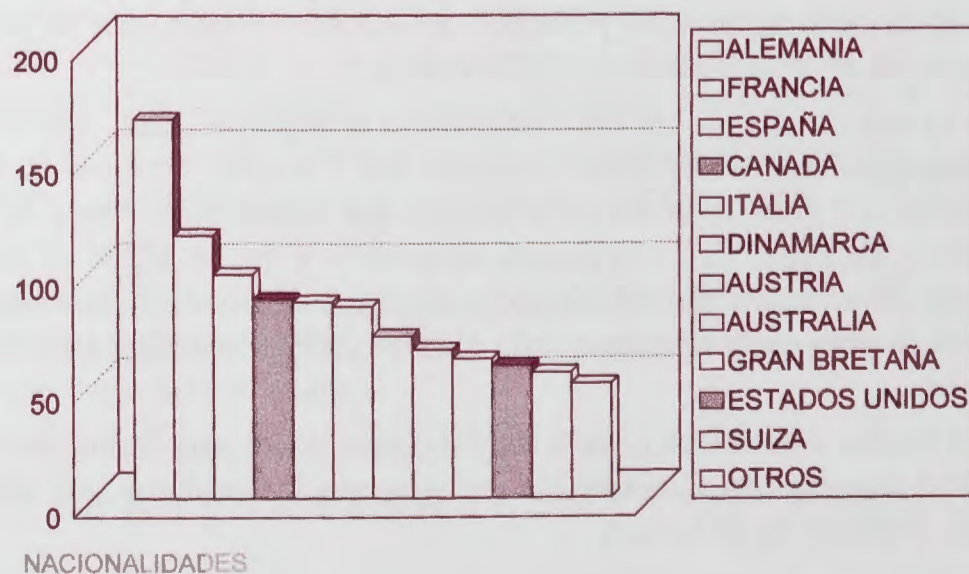
## ESTADISTICA DE PEREGRINOS ALBERGUE MUNICIPAL ABRIL-MAYO 2008

Laura Barredo, hospitalera en el albergue municipal de Mansilla, nos envía los datos estadísticos que hacen referencia a la procedencia de los peregrinos que se han registrado en el albergue en los meses de abril y mayo pasados:

### PEREGRINOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA



### ESTADISTICAS PEREGRINOS





## LIBROS RECIBIDOS EN NUESTRA ASOCIACIÓN

José Luis Olaizola

### El camino de las estrellas



Vida del apóstol Santiago

PALABRA

#### **EL CAMINO DE LAS ESTRELLAS (VIDA DEL APÓSTOL SANTIAGO)**

**Autor:** José Luis Olaizola.

**Editorial:** Palabra (colección Arcaduz)

**Páginas:** 240

Como figura textualmente en la presentación de este libro que gentilmente nos envía la propia editorial, “**El camino de las estrellas**” es una *entretendida y entrañable novela que recrea la aventura del primer peregrino del Camino de Santiago, y relata fielmente la vida del apóstol, Patrón de España*”.

Haciendo uso de un lenguaje sencillo y elegante, el autor nos sumerge, casi sin darnos cuenta, en la singular aventura del Camino de la mano en principio de dos personajes, un joven caballero y un juglar que, partiendo de Saint-Jean-Pied de-Port, en el Pirineo francés, se convierten en los primeros peregrinos, al ponerse en marcha tras conocer la noticia del descubrimiento de la tumba del apóstol Santiago, allá por el siglo IX. A ellos se les van sumando a lo largo del trayecto otros personajes, cada uno con su propia historia y peculiaridades, todos los cuales, capitaneados por el devoto caballero y

después de un sinfín de anécdotas y peripecias, acaban culminando esta primera y singular peregrinación, origen y enseña de las que la siguieron y que han llegado hasta nuestros días.

La historia de Santiago que durante el viaje va escribiendo el caballero, sirve de disculpa al autor para recordar y dar a conocer la vida y hechos del apóstol, y para ello se basa tanto en las Sagradas Escrituras como en diversas fuentes de la Tradición.

Aunque la obra es una novela, no un libro de historia ni espiritualidad, está fundamentada en datos históricos. También incorpora diversas leyendas del Camino, algunas de las cuales son incorporadas a la narración con gran naturalidad, al tiempo que emana fe cristiana de principio a fin. Como curiosidad, el único error histórico claramente apreciable y que se repite en varias páginas es la confusión del obispo Teodomiro por el obispo Gelmírez, importante prelado compostelano posterior en dos siglos al tiempo en que se desarrolla el relato, siendo aquél y no éste el que debiera figurar en todos los casos.

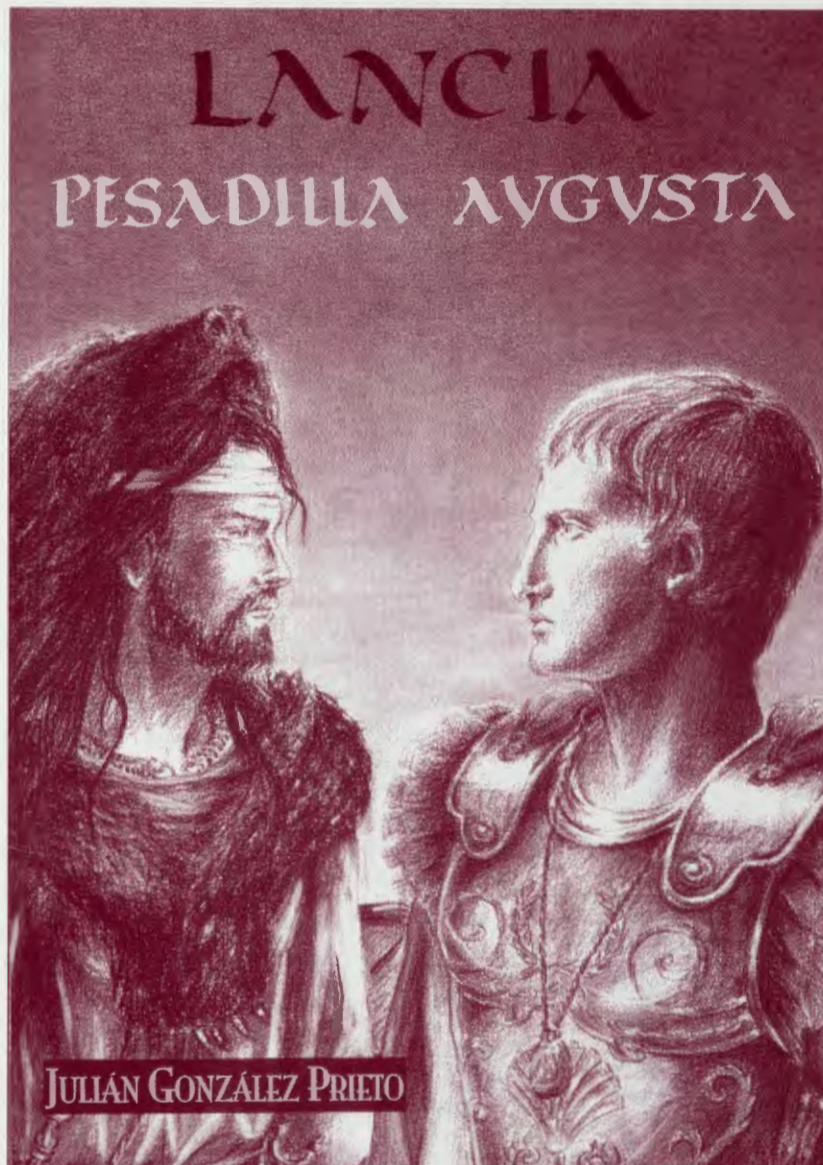
En resumen, una amena y deliciosa novela muy recomendable para todos aquellos peregrinos (de cuerpo o de espíritu) que buscan iniciarse sin esfuerzo en los motivos que sustentan la cosa jacobea o, simplemente, disfrutar de su lectura.



## LANCIA PESADILLA AUGUSTA

**Autor:** Julián González Prieto

**Editorial:** Ediciones Montecasino Benedictinas. Zamora 2008-06-04



**Lancia Pesadilla Augusta**, escrita por el autor palentino Julián González Prieto, es una obra de ficción que recrea con extraordinaria amenidad y sencillez uno de los hechos históricos conocidos a través de autores latinos de la conquista de Hispania por los romanos: el asedio y rendición de la “*muy poderosa ciudad de Lancia*” capital de los Astures, cuyos restos arqueológicos se conservan en Villasabariego (León) muy cerca del río Esla, antiguo Astura o Estula.

Cuando el emperador Augusto había completado casi en su totalidad el dominio de Hispania, los Cántabros y Astures se oponían fieramente a ser dominados y la ciudad de Lancia fue durante años una auténtica pesadilla para Augusto, que acabaría enviando a su más victoriosa Legión VI Victrix al mando del general Carisio, que la conquistó en el año 22 a. de Cristo.

El autor alude en el prólogo del libro al momento en el que el historiador latino Tito Livio escribe su obra “*De bellis asturae et lankiae*” para narrar al gran Augusto la victoria sobre los Astures y muy ansiada conquista de la *validísima civitas*

*Lancea.*

Teniendo como base el estudio riguroso de la historia y con un conocimiento profundo de la toponimia de la zona ocupada por los cántabros y astures, J. González Prieto escribe un bello relato en el que se describen los detalles del asedio antes y después de la derrota de Lancia pero, al mismo tiempo, se reflejan las costumbres, la vida familiar, los sentimientos de amistad, amor, fidelidad, fiereza y heroicidad de los lancienses y su lucha denodada por la defensa de la libertad.

Sin duda el autor, que se declara “vacceo y legionense” ha escrito la obra como homenaje a la grandeza histórica de los lancienses, que defendían valientemente su libertad ante la voracidad de Roma.

Los amantes de la historia y de la toponimia encontrarán, además, en **Lancia Pesadilla Augusta** abundante información bibliográfica y mapas ilustrativos para el conocimiento de la zona en la época en que transcurre el relato.

\*\*\*\*\*



## DESHOJANDO LA HISTORIA

### **EL PUENTE DE MANSILLA, SALVADO DE LA DESTRUCCIÓN EN 1808**

Como bien señala Taurino Burón en este mismo Boletín (“**De paso por Mansilla en 1808**”) fue en la Guerra de la Independencia cuando por primera vez las vías de comunicación tuvieron una importancia decisiva para el traslado, asentamiento y distribución de las tropas que intervenían en la contienda.

De ahí que Mansilla, por su estratégica situación, se viera afectada por los hechos bélicos de los que ahora se cumplen doscientos años.



Porque Mansilla se originó a la orilla del río Esla y en la confluencia de muchos caminos, los que vienen de las montañas del norte siguiendo el río y los que vienen de oriente siguiendo el Camino de Santiago del que este lugar es hito importante y reconocido. Y a 17 Km. de León, la capital del antiguo Reino del mismo nombre.

Por eso fue Mansilla punto de mira del rey de León Fernando II, que la repobló en el siglo XII, transformó la antigua cerca de tierra en sólida muralla de cal y canto, almenada, con imponentes cubos defensivos, y redactó en 1181 la Carta Puebla, cuyo texto es el motor

definitivo para consolidar una población tan estratégicamente situada desde el punto de vista militar y en el Camino de Santiago.

Aunque perdido pronto su sentido defensivo, al unirse los reinos de Castilla y de León, las murallas, el Camino de Santiago y el río Esla con el puente han configurado la historia de Mansilla desde su origen hasta la actualidad.

El puente es consustancial a la existencia de Mansilla. Sus muros occidentales parecen proteger a la villa de las imprevisibles crecidas del río Esla. Existió en la antigüedad otro puente de origen romano aproximadamente a 1 Km. aguas arriba, del que queda todavía algún vestigio. El que ahora existe, del que dice Gaspar Madoz en su Diccionario Geográfico-Histórico de 1845 “Este puente es el único sobre el río Esla en muchos kilómetros a la redonda”, es de origen medieval. Ha sufrido numerosas transformaciones, así como reiteradas reparaciones desde mediados del siglo XV de las que hay testimonios escritos. Por ejemplo, sabemos que en 1573 estaba caído en su mayor parte y que se llevó a cabo una importante reparación ordenada por el rey Felipe II, por un importe superior a 350.000 maravedís.

El puente actual, que mantiene sus ocho bóvedas, con una longitud total de 141,40 m. es una suma de añadidos, modificaciones y arreglos motivados por el mismo empuje de las aguas. Hay constancia escrita de una gran riada en diciembre de 1774, que destruyó las dos bóvedas mayores.



Se reconstruyeron en 1776 y ya estaba en perfectas condiciones en 1795 cuando pasó por él, yendo hacia León, el escritor y estadista Gaspar Melchor de Jovellanos, que deja anotada en sus escritos la observación de un muro de defensa de las aguas construido junto a la muralla.

Hacia los años 20 el puente adquiere un aspecto más parecido al que presenta hoy, pues se refuerza su tablero con losas de hormigón y se sustituye el pretil de piedra por la barandilla metálica que, con retoques puntuales, perdura en la actualidad.



Retrato del coronel Luis de Sosa

La importancia del puente de Mansilla se puso de relieve en la llamada Guerra de la Independencia.

Mansilla se vio implicada desde el primer momento en los movimientos bélicos en contra de la invasión napoleónica, ya que León fue la primera ciudad española que realizó, el 24 de abril de 1808, un acto público y solemne de adhesión al rey de España Fernando VII, del que fue protagonista principal el coronel Luis de Sosa, Recaudador Real de la Contribución de Excusado (diezmo de la casa más rica de cada pueblo) del Departamento de Mansilla y encargado del mantenimiento y distribución del ejército de defensa contra la invasión francesa.

Era habitual el asentamiento o el paso de tropas, que seguramente trastornarían más de una vez la vida tranquila de la villa. Pero, según el historiador y cronista Luis Pastrana, el mayor sobresalto para Mansilla llegó en la Navidad de 1808, cuando el ejército invasor de Napoleón se acercaba de paso hacia León: *“El día 23 de diciembre el Marqués de la Romana, que mandaba el ejército español, avisa al general inglés John Moore desde Mansilla a donde ha llegado con 7.000 soldados de infantería, 120 caballos y 8 piezas de artillería. El día 24 Moore le responde y le ordena volar el puente. El coronel inglés Symes avisa a Moore desde Mansilla de que la villa no tiene capacidad de defensa. El Marqués de la Romana no sólo no dinamita el puente, sino que huye precipitadamente”*.

El final del episodio lo relata el también historiador Richard Ford: *“El 30 de diciembre el bravo general francés Franceschi derrotó al Marqués de la Romana, que se había dado a la fuga sin siquiera destruir el puente de Mansilla, facilitando así la entrada del ejército francés en la capital leonesa el día 29 de diciembre de 1808”*.

Se salvó el puente, pero la soldadesca francesa entró a saco en el Convento de San Agustín, destruyó la biblioteca, el archivo, etc. y el edificio del convento quedó prácticamente en ruinas. Hasta el año 1835 los monjes agustinos del convento vivieron exclaustrados en la villa.

Y volviendo a la actualidad, principios del siglo XXI, año 2008, doscientos años después de la Guerra de la Independencia, la muralla –declarada en 1931 Monumento histórico-artístico nacional y Patrimonio de la Humanidad-, tan admirada por tantos visitantes como llegan a Mansilla, el Camino de Santiago que inunda Mansilla diariamente de peregrinos que llegan a través del Camino Francés y de la Vía Trajana, y el puente sobre el Esla, muy transitado a pesar de las nuevas variantes de carreteras hacia León y en el que se unifican las dos vías jacobeanas que conducen hacia Santiago, siguen siendo elementos decisivos en la Mansilla actual, con otros nuevos como el recientemente inaugurado Museo Etnográfico Provincial de León, ubicado en Mansilla e instalado precisamente en el hasta hace poco ruinoso Convento de San Agustín. Una acertada conjunción arquitectónica que armoniza extraordinariamente lo antiguo y lo moderno, de la que los mansilleses nos sentimos orgullosos.



## MANSILLESES ILUSTRES

### **EN RECUERDO DE DOS MANSILLESES**

Cuando con apenas seis años fui presentado al cura D. Germán para iniciarme como monaguillo, empecé a tratar de cerca al entonces joven Antonio que ya era sacristán y organista de la parroquia de Mansilla. Desde aquella época nació una buena amistad que perduró en el tiempo.

Creo que hago justicia si digo que los párrocos a los que sirvió tuvieron en cierta medida la mitad del camino andado, tanto en lo que se refiere a la intendencia parroquial como a la infraestructura religiosa. Era Antonio una persona comprometida, seria y ordenada. Con buenas dotes musicales, sacaba un rendimiento extraordinario al viejo y laborioso armonio, al que hacía vibrar cuando en fiestas especiales interpretaba en el momento del Alzar el himno nacional.

Otro tema no menos importante, fue su aportación a la recuperación y mantenimiento de tradiciones, costumbres y canciones del ambiente religioso popular de Mansilla.

Como muestra, el entusiasmo y dedicación que prodigó siempre en novenarios, procesiones y rogativas, así como en los meses de la Virgen, de ánimas y del Corazón de Jesús. Para cada época y conmemoración tenía su propio repertorio de canciones, himnos, motetes y súplicas. Me atrevo incluso a decir que la misa de labradores, las plegarias del novenario de la Virgen de Gracia, el miserere, los villancicos populares de la Navidad mansillesa, y otras piezas más, que sería prolijo enumerar, han llegado hasta nuestros días gracias a su perseverancia y tenacidad.

El pueblo, la parroquia y el coro, con buen criterio y en buena hora le supo agradecer en vida sus servicios con el cariñoso homenaje público que se le tributó hace algunos años.

Antonio sí entendió bien que quien canta al Señor reza dos veces.

.....

Tras hacer la Primera Comunión con siete u ocho años en el Colegio de las Monjas, el siguiente curso nos teníamos que escolarizar obligatoriamente en las Escuelas Nacionales del Cruce. Allí nos recibió Nino que hacía las veces de maestro de los pequeños supliendo a D. José, esposo de Dña. Miner, que se encontraba enfermo de gravedad.

Más tarde, como suele ocurrir en los pueblos pequeños, el trato continuó a diario, porque era de los que frecuentaban el bar de mi padre. De aquella época recuerdo las doce campanadas de la Nochevieja, que Nino reproducía fielmente golpeando con una cucharilla en una de las bandejas que se usaban para servir. También le estoy viendo el día en que disfrazado convenientemente, debutó como charlatán en el famoso mercado mansillés de un martes de Carnaval de los años 50, papel que bordó con una interpretación perfecta.

Saturnino Acevedo Llamas fue el primer alcalde de la democracia y supo enaltecer e ilustrar al pueblo con los actos de una Semana Cultural extraordinaria que preparó con esmero y entrega, para conmemorar el 800 aniversario de la Repoblación de Mansilla en el año 1181 por el rey leonés Fernando II. Posteriormente y ya como concejal de cultura, en una de las charlas que manteníamos





los dos de vez en cuando surgió la idea de hacer algo para dar a conocer la calidad del tomate de Mansilla, no hizo falta que le animara, tomó la idea al vuelo, la hizo propia y la puso en marcha, con el resultado feliz de la Feria del Tomate que todos conocemos y disfrutamos año tras año.



Nino, de pie tras el micrófono, y Antonio al armonio, en una fotografía de la época.

*Félix Llorente Arranz*





## POR AQUÍ PASARON:

En el año de gracia de 2008, en el que estamos, el Camino de Santiago sigue vigente, con pujanza renovada y siguen pasando auténticas riadas de peregrinos que viven desde su personal motivación la peregrinación a Santiago de Compostela. Entre todos los peregrinos que han pasado este año voy a citar expresamente a Ascensión Velasco Gómez y Rogelio Gómez Quintero, de Manresa (Barcelona) que con ésta precisamente culminan su “décima peregrinación a Santiago”, su décimo Camino. Descubren cada año algo nuevo y comparten consejos y experiencias con los peregrinos novatos que sufren los rigores propios del Camino desde las temibles ampollas a las tendinitis, tirones musculares, etc. que para ellos son cosas extrañas por superadas hace ya tiempo. Ya saben cual es el mejor calzado, la mejor ropa, la mejor mochila, las distancias diarias idóneas para recorrer y los mejores lugares donde hacer parada y fonda. ¡Enhorabuena por vuestra constancia, por vuestra inquietud y por vuestros sabios consejos! Y... ¡nos veremos el año próximo! ¡Vaya para vosotros nuestro premio a la fidelidad!



Y por aquí pasó también mucha gente representativa de la provincia, de todos los estamentos: políticos, culturales, religiosos, financieros, etc., para ser testigos de un gran acontecimiento acaecido en Mansilla: la inauguración —el pasado febrero— del Museo Etnográfico Provincial con sede en el antiguo Convento de San Agustín de esta villa, proyecto estrella de la Diputación Provincial que apostó desde un principio por este enclave y ha desarrollado un proyecto que, sin duda, marcará un antes y un después en la historia de este histórico punto del Camino de Santiago.

Mansilla vivió esta jornada como una auténtica fiesta con dulzainas, banda de música y concentración de pendones por las calles que daban

la bienvenida a los visitantes. A nuestro recuerdo venía aquella descripción que hace tiempo hizo Parcerisa cuando se acercaba a nuestra villa entrando por el Camino de Santiago...

Para mí este acontecimiento fue especialmente gozoso por varias razones. Objetivamente el museo me parece magnífico pero a este sentimiento se añaden una serie de recuerdos particulares. Me acordé especialmente de mi padre. Estaba escuchando los discursos inaugurales justo en el lugar adonde iba con él —allí estaba ubicado el antiguo “matadero” municipal— a reconocer las reses allí sacrificadas cuando ejercía de veterinario de Mansilla. Venían a mi mente, al llegar a la plaza del Convento, los ruidos de las cadenas en las que colgaban las canales, el ruido del agua que arrastraba la sangre y las voces conocidas de los matarifes... Para añadir sentimientos, tenía a mi lado a mi hijo, que tuvo la suerte de conocer el esfuerzo de su primer trabajo en esta obra que quedará en Mansilla para siempre y que va a ser un motivo de orgullo para todos nosotros.

### Y por aquí pasarán...

¿Y que tiene que ver todo esto con el Camino de Santiago? Pues tiene que ver y mucho. En todos los discursos inaugurales se destacó el carácter jacobeo de la villa de Mansilla y la



importancia que va a suponer para los peregrinos que aquí lleguen y visiten el nuevo museo el poder conocer la cultura tradicional de la tierra que atraviesan. También, por ser el único espacio de la villa donde se conservan los símbolos del Camino plasmados en las veneras jacobeanas que adornan la bóveda de la capilla de los Villafañe magníficamente restaurada e incorporada como parte del museo.

Estoy segura de que a partir de ahora gran parte de los peregrinos que lleguen a Mansilla pasarán por el museo y reflejarán en sus diarios la grata sorpresa de encontrarse en un “pequeño pueblo” una tan “gran muestra” museística de la cultura, forma de vida y tradiciones del pueblo leonés que les acoge.

Y también pasará, si cumple su promesa, el seleccionador de fútbol Luís Aragonés que ha repetido que si ganaba España la Copa de Europa haría el Camino de Santiago con su mujer. Así que estaremos atentos y tendremos el honor de felicitarle por la epopeya conseguida, de la que todos los españoles, futboleros o no, nos sentimos orgullosos.

*Soledad González Pacios*



## CONOCER LO NUESTRO

Una vez que hemos terminado el ciclo del año pormenorizando las actividades tradicionales, festivas, religiosas y lúdicas que acontecen en el suceder del tiempo en nuestra villa vamos a internarnos en otros aspectos relativos a la vida cotidiana presente y pasada. Comenzamos hoy un repaso por los oficios tradicionales deteniéndonos especialmente en aquellos que hemos conocido en nuestra villa y que hoy han desaparecido como ha pasado en la mayoría de los lugares, arrollados por la técnica industrial de nuestros días.

Interesa antes de nada hacer una distinción: nos referimos a los “oficios” como aquellas ocupaciones laborales de las que vivía la gente, las que permitían en mayor o menor grado el sustento familiar de los trabajadores. Otra cosa es la “artesanía” que está claro que se refiere a los trabajos o labores que se efectuaban manualmente sin el empleo de maquinaria o con una maquinaria tradicional rudimentaria. Es cierto que en la antigüedad todos los oficios eran artesanales, ya que de máquinas en el sentido que aceptamos ahora nada de nada; las únicas máquinas eran las manos del artesano que movían las herramientas. Y cumplían a la perfección su objetivo: obtener productos que servían para una función determinada con la mayor eficacia posible.

En el suceder de los tiempos y a raíz de la revolución industrial el trabajo artesanal y por tanto los oficios tradicionales fueron perdiendo pujanza llegando incluso a ser escasamente valorados cuando no menospreciados. También es verdad que algunos de esos oficios han sido objeto siempre de reconocimiento y respeto aunque la mayoría, como decíamos, hayan caído en un declive imparable que ha hecho que se vayan perdiendo inexorablemente.

Aunque no queramos, al hablar de algo que se pierde —el propio oficio, el mundo cultural y social anejo y hasta el vocabulario específico— no podemos evitar que surja la nostalgia.... por las circunstancias humanas que conocimos en el entorno de aquellos profesionales.



Un listado de oficios, en el que seguramente se nos queden muchos, nos recuerda los oficios más frecuentes de otros tiempos: *albañil, alfarero, alguacil, barbero, barquero, barquillero, botero, boticario, buhonero, cabrero, cacharrero, caminero, campanero, cantinero, capador, carbonero, carnicero, carpintero, carretero, cartero, castañera, cestero, chatarrero, chocolatero, componedor, confitero, costurera, churrero, curtidor, ebanista, enterrador, esquilador, fresquero, gaitero, guarnicionero, herrador, herrero, hojalatero, hortelano, jabonero, labrador, lavandera, lechera, madreño, matarife, matachín, modista, molinero, mulatero, organista, panadero, pantalonera, partera, pastor, pellejero, pescadero, pescador, pocero, pregonero, quesero, relojero, sacamuelas, sacristán, sastre, segador, serrador, silletero, tabernero, tejero, tendero, trapero, trillero, tripero, vaquero, zapatero*. Ni que decir tiene que no todos eran laboralmente equiparables; los había muy temporales, que sólo significaban un complemento a la profesión habitual, que en el mayor de los casos era la de labrador, mientras que otros eran la única ocupación. En la mayoría de los casos elaboraban el producto y después eran los directamente implicados en su venta y distribución y en otros eran simples intermediarios en una cadena de profesiones relacionadas. En muchos casos también estaba toda la familia implicada en el oficio. Era habitual que se transmitieran de padres a hijos pero también era frecuente que en el taller de un profesional se formaran aprendices que luego se instalaran como independientes en el mismo o en otro lugar. Esos mismos talleres a veces eran también lugar de encuentro, de tertulia, donde se atesoraba un inmenso acopio de sabiduría popular.

En este repaso por los oficios tradicionales vamos a comenzar con uno muy vinculado al mundo rural por su relación con la ganadería. Su declive comienza cuando los animales son sustituidos por la maquinaria en las labores del campo. Nos referimos al oficio de **guarnicionero**.

El vocablo guarnicionero deriva de guarnecer, que significa tanto como adornar, vestir, equipar, dotar o poner guarnición. Los albañiles la emplean como revestir o adornar una pared o fachada. Y el diccionario como significado de *guarnición* además de adorno, tropa, alimento, engaste, etc. también acepta “correaes de una caballería”. *Guarnicionería* es definida como establecimiento donde se hacen o venden guarniciones para caballerías y por extensión establecimiento donde se hacen o venden objetos de cuero. O sea, el taller del guarnicionero.

Esta profesión ha estado ligada no sólo a la agricultura y ganadería sino también y de forma clara a las ferias y mercados. Al ser Mansilla una importantísima plaza mercantil para la transacción de ganado no es de extrañar que ésta fuera una profesión pujante en la villa. El declinar del uso de las caballerías y del ganado vacuno en las tareas agrarias y también por idénticas razones el declinar de las ferias y mercados han sido las causas principales de su declive.

Utilizaban los guarnicioneros como materia prima el cuero: sillero, badana, caballo becerro según de que animal procediera: vaca, ovinos, caballo o ternero. Cada clase se empleaba en arcos diferentes. También usaban lona, madera para ciertas piezas y rellenos de paja de centeno, lana, pelo, borra, etc. Villarramiel, en Palencia, era un centro suministrador de cueros para gran parte de esta región. Otras materias primas que utilizaban eran naturalmente puntas, clavos, tachuelas, remaches, cadenas, argollas, hebillas, etc. Completaban la lista los hilos de cáñamo, los tintes y la cera.

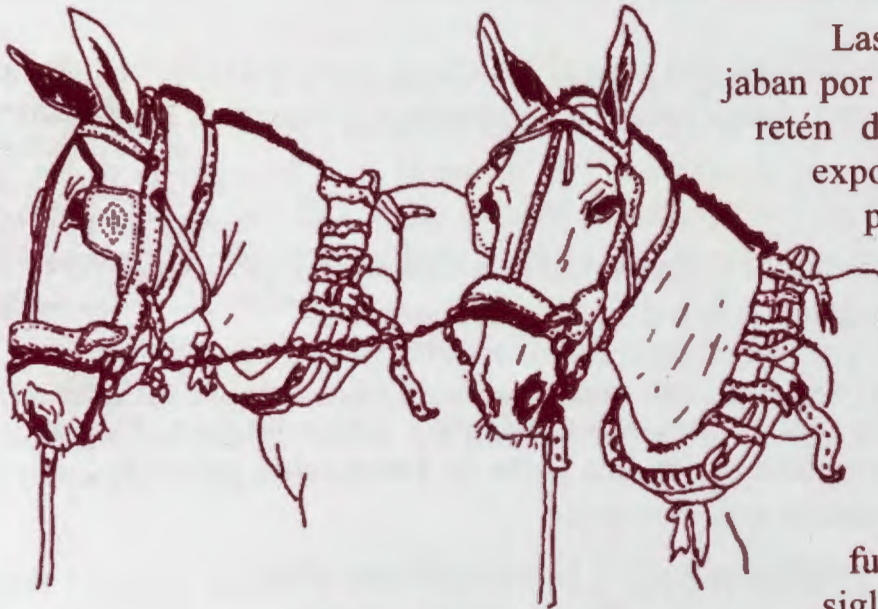
Las herramientas que usaban eran muy variadas según su finalidad: diseñar, cortar, perforar, coser, decorar, etc. Reglas, compases y metros, cuchillas, uñetas, tijeras, cortadoras y rebajadoras, canteadoras, leznas, sacabocados, martillos, mazos, tenazas, moldes, marcadores, emborradores, esfloradores, y por supuesto agujas, que casi siempre utilizaban ayudados por unas tablas especiales.



Desde finales del siglo XIX disponían en muchas guarnicionerías de máquinas de coser apropiadas para su labor: SINGER fabricaba modelos para trabajar con cueros.

Los arreos o guarniciones que hacían eran para el uso del ganado, de las caballerías ya fuera para montar o uncir y para vacas o bueyes para uncir a los carros u otros aperos de labranza, arado, rejas, etc. El listado de productos era bastante amplio: cabezadas colleras, sillines, retrancas, barrigueras, cinchas, melenas, zufra, tiros y ramales. Otros arreos eran aparejos, albardas, bridones, cabezones y sillas de montar.

Por último también salían otros productos de sus manos: zurrones, zamarras, carteras, cinturones, etc.



*Mulas con los Arreos*

Las guarnicionerías generalmente trabajaban por encargo pero también disponían de un retén de productos que en algunos casos exponían en ferias y mercados y les servían para atender urgencias de sus clientes.

Era ésta una profesión muy esclava porque su trabajo estaba muy ligado a otros que eran estacionales como lo es el ciclo agrícola

Las dos guarnicionerías que funcionaban en Mansilla a mediados del siglo pasado eran la del Sr. Luciano Fernández y la del Sr. Graciano Amez, este último conocido cariñosamente por

“el Guarni”. Esta nota sobre su profesión quiere ser también un recuerdo y sentido homenaje a esas personas, que tanto en su faceta profesional como en la humana tuvieron siempre el respeto y el cariño de todas aquellas personas que les hemos conocido y tratado.

*Javier Cachán Santos*

## ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION

Como siempre y como función más importante seguimos informando a los peregrinos que nos solicitan ayuda, proveyendo de credenciales a quienes nos las piden y participando en los foros y asambleas a las que se nos invita. Este verano hemos entregado ya un gran número de credenciales a los peregrinos que lo solicitan directamente a la Asociación o a través del albergue municipal.

En cuanto a señalización y mejora del Camino y a cargo del Convenio con la Junta de Castilla y León se instaló al lado del crucero del puente un panel informativo sobre el tramo de



Mansilla de las Mulas a León donde se señala la ruta con los servicios que se encuentran en la misma y los puntos peligrosos para el peregrino.. Pensamos que puede ser de gran utilidad. También con la misma financiación de la Junta de Castilla y León y con la finalidad de dar facilidades a los peregrinos se instalaron dos aparcabiciis en la Plaza del Pozo y se puede comprobar el uso que están teniendo desde el primer día de su instalación. En ambos casos el Excmo. Ayuntamiento nos ha dado todas las facilidades y permisos consciente de que hay que facilitar todo lo posible la estancia de los peregrinos, aunque sean los que van de paso los que mas usan esos servicios. En la misma ciudad de León están proliferando por todas las calles dado el uso cada vez mayor que tiene este servicio.

Por otra parte hemos solicitado la subvención para el Boletín y otras actividades culturales a la Xunta de Galicia como venimos haciendo todos los años y estamos a la espera de la resolución de la convocatoria.

Recientemente hemos vuelto a firmar el Convenio con la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León para actividades de señalización y difusión del Camino.

Con referencia a la subvención que se nos concedió para una campaña de Educación Ambiental se realizó tal como estaba programada con una parte de **Formación** sobre Voluntariado, con dos sesiones formativas donde se trataron aspectos como

- El voluntariado ambiental y el voluntariado en el Camino de Santiago.
- Influencia del voluntariado en el mantenimiento de peregrinos en el Camino.
- Principales problemas ambientales existentes en el Camino de Santiago.
- Actuaciones recordables una vez detectados problemas ambientales.
- La realidad ambiental de Castilla y León en la proximidad del Camino de Santiago.

También se realizaron **Batidas de limpieza** en el entorno cercano a Mansilla

Se elaboró y distribuyó un tríptico a los albergues del Camino con contenidos relacionados con la conservación del medio ambiente para sensibilización de los peregrinos, en español e inglés, enviándose a los albergues de Castilla y León.

En el mes de mayo tuvo lugar en Astorga la Asamblea Anual de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Asistimos como miembros y aportamos nuestras ideas sobre los temas que se trataron en la misma.

Finalmente y dentro de los Cursos de Verano de la Universidad de Burgos tendrá lugar los días 21 al 25 de julio el curso "Camino de Santiago, Camino de Libertad". Está invitada la Asociación para participar en la Mesa Redonda sobre "Incidentes y denuncias en el Camino de Santiago". Si alguien tiene interés en inscribirse al curso Información: [www.ubu.es](http://www.ubu.es).

NOTA:

En julio haremos una excursión visitando el Prerrománico asturiano en el Camino de Santiago al Salvador y finalizando por la tarde en la playa.



En agosto haremos un tramo del Camino en torno a Villasirga y Carrión, caminando unos pocos kilómetros como peregrinos. Por la tarde visitaremos la villa romana de La Olmeda y Saldaña.

Se anunciarán las fechas próximamente.

---

---

## CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirme a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

### CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.007. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

### COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **XUNTA DE GALICIA**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.





# ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

MANSILLA DE LAS MULAS



**XUNTA DE GALICIA**

CONSELLERÍA DE CULTURA,  
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO

Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago